

**Antoine Catala**

*alphabet*

15 de Octubre – 21 de Noviembre, 2020

“En los dieciséis años que llevo viviendo en Estados Unidos he conocido a muy pocos norteamericanos felices. Sin embargo, este es el país que genera la mayor parte de las herramientas que sostienen nuestros modos modernos de comunicación.” Antoine Catala

*Alphabet* (Alfabeto), la cuarta exposición individual de Antoine Catala en la galería 47 Canal, reúne esculturas inflables que representan las 26 letras del alfabeto latino. En la primera sala, las letras están dispuestas en las paredes siguiendo el orden alfabético convencional. Cada letra mide aproximadamente 75 centímetros de ancho y está hecha de la tela que habitualmente se utiliza para las almohadillas cervicales y las colchonetas de camping inflables. Cada una está unida a un fuelle que funciona como un respirador artificial que la infla y desinfla intermitentemente, como si la estuviera reanimando. Para producir el espacio cerrado donde están instaladas las esculturas se han añadido paneles divisorios.

La exposición explora la constante preocupación de Catala por los problemas de comunicación. Después de una serie de trabajos sobre el lenguaje que incluía pictogramas y emojis, este nuevo cuerpo de obra vuelve a la palabra escrita. Sin embargo, aquí no hay nada escrito. El interés que Catala sostiene desde hace ya tiempo se centra más en las herramientas que permiten la comunicación que en los mensajes que estas crean. Cuando las letras se contraen, se arrugan hasta adquirir una forma abstracta e indeterminada que evoca una fragilidad, un pathos. El sentido y el afecto se generan cinéticamente. La instalación ahonda en las fallas inherentes al lenguaje tanto como en sus lúdicos renacimientos.

Las herramientas de escritura nunca son neutrales. Hace poco, en 2015, se creó el grupo empresario estadounidense Alphabet Inc., que luego se convirtió en la casa matriz de Google y de las antiguas subsidiarias del gigante tecnológico. Alphabet Inc. encarna el actual clima impulsado por la tecnología digital, en el que la comunicación se ha financiarizado en una condición de red que algunos analistas han llamado “semicapitalismo”. Con un carácter dramático rítmico, a la manera de un trance, *Alphabet* explora el lenguaje más allá de sus funciones lingüísticas, y a través de las metáforas de expansión y contracción indaga en una economía de la comunicación más sensible. Las letras que integran la exposición son representaciones tridimensionales dinámicas de la tipografía Noto Sans, una letra digital diseñada por Google y accesible en su archivo tipográfico (Google Fonts).

En una sala contigua se encuentra un conjunto paralelo de letras-esculturas. Estas piezas son más grandes, y están presentadas de manera individual, como letras autónomas de diferentes colores. Están montadas directamente sobre el suelo de la sala. En su resuello, los respiradores unidos a cada escultura parecen estar cantando al unísono, asincrónicamente, a través de las paredes de las dos salas. El improbable coro nos recuerda la realidad material de las tecnologías inmateriales y su relación simbiótica con el cuerpo y la mente.

Un especial agradecimiento a Alex Hayden, Nic Woodward, Laura McAdams, Shawn Michael Taylor, Margaret Lee, Oliver Newton, Jamie Kenyon, Jasmine Lee, Xochitl Perez, Nick Fernandez y Harry Burke.

---

Antoine Catala (1975) vive y trabaja en la Ciudad de Nueva York. Algunas de sus exposiciones individuales incluyen *Jardin Synthétique à l'isolement*, Musée D'Art Contemporain, Lyon; y *Distant Feel*, Carnegie Museum of Art, Pittsburgh. En 2019, su trabajo fue incluido en *May You Live in Interesting Times*, la 58 Bienal de Venecia. Sus obras también han sido exhibidas en el Hirshhorn Museum and Sculpture Garden, Washington D.C.; el MOCA Cleveland; la Whitechapel Gallery, London; el High Line, Nueva York; el Fridericianum, Kassel; y el MoMA PS1, Nueva York, entre otras galerías e instituciones. Sus trabajos integran diversas colecciones públicas, como el Carnegie Museum of Art, Pittsburgh; el Centre Pompidou, París, el FRAC Champagne-Ardenne, Reims,